

SUBSCRIPCIONES			
	1913	1914	1915
	Pa.	Pa.	Pa.
Madrid.....	1.50	4.50	4.50
Provincias.....	1.50	4.50	4.50
Extranjero.....	1.50	4.50	4.50
Portugal.....	1.50	4.50	4.50
Países Bajos.....	1.50	4.50	4.50
Idem no conv.....	1.50	4.50	4.50
Idem no conv.....	1.50	4.50	4.50
VENTA			
España: 25 números, 75 céntimos de peseta.			
Extranjero: Id. id. 1.50			
NÚMEROS SUeltos			
Del día, 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos.			
Se suscribe en las oficinas de El Globo, 800 Agustín, 2, y en todas las librerías.			
TELÉFONO NÚM. 772.			

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS  
En recibos en esta Adm. de El Globo, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcala, 6 y 8, entremedio.  
En Barcelona: Sres. Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 37.  
EXTRANJEROS  
En París: La Société Mutuelle de Publications, rue Oudon, 41, bis; M. Lottin, 127, rue de la Harpe.  
En Londres: 127, Dashwood House, 1, New Broad Street, E. C.  
REMITOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.  
APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Lunes 9 de Abril de 1894

MADRID—NÚM. 6.724

## Nuestro grabado

Así se titula el hermoso cuadro de Schryver que reproduce nuestro grabado de hoy. Tiene la Avenida de la Opera, de París, por escenario.

De un lado la fachada del hotel del Louvre; de otro la casa de Molière con sus hermosas columnas y su frontis llamativo.

Un ángulo del Palais Royal avanza majestuosamente como un cabo en aquel mar bullicioso y elegante, siempre recorrido por centenares de vehículos.

M. Schryver ha logrado hacer un precioso cuadro lleno de vida, de color y de cultura.

La lluvia acaba de cesar; por todas partes gentes que transitan llevando encima sus paraguas sobre las espaldas; el cochero del omnibus se irrita y gestiona por el trabajo que le cuesta conducir sus caballos por aquel pavimento de madera tan pegajoso como escarificado.

Sobre uno de los bancos de la Avenida, una niña y una vieja, floristas y ambas pobres, ofrecen a los transeúntes ramitos de violetas.

La figura del guardia que se halla junto a la farola, aun cuando está de espaldas, revela su curiosa expectación, mezclada con el interés policiaco del oficio.

El cuadro es de los que más aceptación han obtenido en París, y su autor, que ya obtiene gran estima entre los pintores modernistas, ha sellado con él su fama de maestro.

## EJERCICIOS

### LA FONACIÓN

Defínese la fonación diciendo que es la facultad que tiene el hombre y los animales superiores de producir sonidos.

La voz, ó sea la producción de estos sonidos, puede constituir el *oratio*, el *canto* y la *palabra*, según sea la simple emisión de dicho sonido, la serie de ellos que se producen con intervalos determinados, ó la misma voz articulada, esto es, modificada por los órganos a través de los cuales se transmite al exterior y por las facultades anímicas de quien la emite. La palabra es don exclusivamente otorgado al hombre.

La palabra se forma en la *laringe*, que es la parte superior del canal que conduce el aire exterior a los pulmones y vice-versa, cuyo canal recibe el nombre de *tráquea*.

La laringe presenta en su extensión tres estrecheces formadas de abajo á arriba por las *cuerdas vocales inferiores* ó *verdaderas*, la primera; las *cuerdas vocales superiores*, la segunda; y los repliegues *aritenoidales* de la superior.

Las cuerdas vocales inferiores, que también reciben el nombre de *glotis*, son los verdaderos órganos fonadores.

Al producirse el sonido, la *glotis* se estrecha, por lo que se supuso que era únicamente la vibración del aire al pasar por este pequeño orificio lo que producía el sonido, comparando la *glotis* por esta circunstancia á los instrumentos de aire.

Hoy está demostrado que son los bordes de las cuerdas vocales inferiores los que entran en vibración y producen el sonido de la voz, pudiendo más propiamente compararse el aparato productor de este sonido á los instrumentos llamados de cuerda, y siendo entre todos ellos el más perfecto y al que en vano el genio del hombre pretende imitar artificialmente.

El grado en que la *glotis* se encoge, influye sobre el sonido producido, siendo éste más agudo cuando las cuerdas vocales se hallan más distendidas y sean más cortas.

En la voz humana, esta particularidad da lugar á una serie de sonidos variadísimos, los cuales si son graves pertenecen al *registro del pecho*, y si agudos al de *cabeza*; nombres con que se distingue en el canto, aunque fisiológicamente todos ellos se producen en el borde de la *glotis*.

La intensidad de la voz depende principalmente de la fuerza con que el aire expelido por los pulmones choca con las cuerdas vocales, siendo más amplia cuanto más ancha sea la caja torácica y más fuertes estén los músculos espiradores.

El timbre de la voz depende, según la ciencia, de que el sonido fundamental, producido por las vibraciones de las cuerdas vocales, se modifica por una serie de sonidos accesorios que reciben el nombre de *armónicos*. Estos sonidos armónicos reforzados por la laringe, la boca y las fosas nasales, dan á la voz el carácter particular que la distingue en cada individuo, así como en el estado fisiológico ó patológico de los órganos que la producen.

No es ésta la única modificación que la laringe y la boca imprimen en los sonidos que en la *glotis* se producen. Ellos obran también á manera de resonadores que contribuyen á la formación de las vocales, ó, presentando al aire expelido ciertos obstáculos, dan lugar á la formación de los consonantes, cuya hermosa variedad todos conocemos.

La reunión de vocales y consonantes en sílabas constituye la voz articulada y la formación de las palabras con estas sílabas constituye la *palabra*, en la que no menos entra el elemento psíquico que el físico del individuo que la produce.

Cuando las sílabas se pronuncian sin sensibles variaciones de agudeza, gravedad y ritmo, la palabra resulta hablada. Cuando por el contrario, dichas sílabas se suceden variando armónicamente de ritmo y altura, la palabra constituye el canto. En algunos pueblos, y sobre todo algunos oradores y actores, cantan al hablar, tan hermosa es la variedad de sonidos que en su palabra emiten.

Los ejercicios de fonación, no sólo influyen en el desarrollo y perfeccionamiento de los órganos fonadores, si que también en toda nuestra economía animal y aun en todas las facultades del ánimo. Son tal vez los actos en que más estrechamente se relacionan ambos elementos del ser humano, cuerpo y espíritu, constituyendo un todo común y armónico.

Desde Hipócrates hasta nuestros días, reconoce la Medicina la importancia que los ejercicios de fonación tienen en el desarrollo corporal y aun en la curación de determinados padecimientos y afecciones. Antillas ya los recomendaba en la antigüedad contra las enfermedades del estómago y del pulmón.

La Higiene, á su vez, prescribe tan saludables ejercicios para combatir la debilidad general de la economía, y particularmente contra la predisposición á las afecciones pulmonares.

La Pedagogía sabe muy bien el provecho que puede obtener con estas prácticas en la educación del hombre.

La oratoria, la declamación y el canto, constituyen, pues, tres ramas del mismo difícilísimo arte para el que todo hombre tiene aptitudes naturales que la inercia puede atrofiar, y que la educación desenvuelve y perfecciona. Claro es que en estas aptitudes, como en todas las humanas, existe indita variedad.

El canto puede acompañar á una porción de ejercicios gimnásticos en los que el compás y el ritmo son necesarios, facilitando su ejecución y enardeciendo noblemente el ánimo del ejecutante. ¿Quién no conoce la influencia que las marchas militares tienen en el valor de los soldados? ¿Quién ignora el gran número de héroes que los himnos patrióticos revelan?

Como en repetidas ocasiones, hoy vuelvo á hacer constar aquí que los ejercicios de fonación

te sombreados de pestañas negras; el pelo, enérgicamente atado sobre la nuca; la cintura, flexible, estrechada por las trenzas del blanco delantal; y los pies, también muy pequeños, enanos, como de paloma. Siempre lleva esa chica los labios entreabiertos por una sonrisa que se me antoja de sufrimiento.

Flora debe ser de las criaturas que nacen por casualidad, por sorpresa, allá en el fondo de la húmeda portería ó en los jergones de paja podrida de la bohardilla; de las que á poco ruedan como un estorbo por los portales, y van pegajosamente sucias gateando por entre los charcos del arroyo. Faltó de aire y luz debió andar en la covacha de sus padres, hasta la hora en que fué lanzada á la calle con su pañuelo de colores atado á la garganta y colgado al brazo el cesto de flores, de cuyos senos vírgenes brotan como eflores de primavera, mezclados á los vapos todavía calientes de la tierra, de donde fueron arrancadas.

Todas las noches, absolutamente todas, viene la Flora al café donde suelo concurrir, repartiendo automáticamente sendos manojos de violetas á los parroquianos.

Algunos, le regalan el sobrante de una peseta; otros, se limitan á pagarla el ramo; muchos, la espantan con un grito.

—Ayer le compraste á la otra, á la Con-suelo—me dijo una vez, poniéndome una flor en el ojal,—y no debía prenderte hoy con las mías.

—Bueno... ¿y qué?

—Que vamos á reñir!

Yo me sonríe de la amenaza y la voy alejando ondeando acompasadamente su trajecito lila.

Una noche llego muy apesada.

—Abi van las violetas—exclamó con una voz que parecía un quejido, de esas que están aprendiendo á balbucear el dolor.—Pero me das dos reales.

del placer; y franqueará las puertas de sobabancos sombríos, acabando por ser inservible al amor; así, estrujada, relajada, manoseada, pateada por jovencitos libertinos y por chulos indecentes...

¡Pobre Flora!... Cuando veo que te alejas con tu trajecito sujeto por el pequeño delantal á rayas, con tu medejita de pelo castaño atado sólidamente sobre la nuca, con tus flores que se apiñan en el cesto, inclinando sus pétalos decaídos por el bochorno de la tarde, pienso que te marchitarás también como ellas, en un día; que como tus antecesoras Enriquezeta, María, Gloria, Luz, las de los nombres de diosas y de estrellas, de rosas y de vírgenes, irás á servir de sobra en las orgías, y que, como ellas, emprenderás también tu lastimera marcha al hospital...

Nadie se acordará entonces de la florista del trajecito lila... Morirás, sin dejar un recuerdo sin desperdiciar una pena, sin que el dolor en forma de neblina se condense para caer en lluvia de lágrimas sobre tu blanca máscara de muerte.

¡Pobre Flora!

MIGUEL EDUARDO PARDO.

## EL SUELO Y SUS TRANSFORMACIONES

Do quiera investiga el hombre de ciencia, se encuentra con el axioma del inmortal Darwin, de que en la naturaleza no hay sino cambios de forma, ya que la materia es eterna y siempre igual como cantidad.

Por eso las cuencas carboníferas representan antiguas vegetaciones en pleno pe-

en Sales, se han desgregado en grandes extensiones, en dicho país, de 9.000 á 11.000 pies de espesor las rocas. Estas se desgregan, pues, y esas líneas de montañas que cruzan á veces sistemáticamente un país, cuya existencia y significación se interpretaban como antiguas vallas del mar, hoy está demostrado que no responden sino á su mayor resistencia, ó sea, del poder de desgregación del aire, la lluvia, el hielo, etcétera, etc.

Taylor primero, y más tarde Groll Geikie y otros geólogos, han demostrado que las materias arrastradas por los ríos á los valles, disminuyen grandemente el nivel de su pelvis al desagüe, cuando el Gobierno norteamericano encargó al profesor Croll, el estudio de dicho fenómeno en la pelvis del Mississippi, con relación al continente norteamericano.

Los resultados obtenidos por el profesor Croll son: que el nivel de la inmensa pelvis de desagüe del caudaloso río, baja 14.560 de pie por año, que equivale á un pie cada 4568 años. De modo que con este dato, y tomando como altura media del antedicho continente la de 716 pies, resulta que al cabo de 1.500.000 años próximamente, y á menos que el suelo no sufra un ascenso, la gran pelvis misisipiana habrá desaparecido, y su nivel se confundirá con el del mar.

Esta primera manera de transformación del suelo, es, á no dudar, de las más notables, pero la desgredación se opera por otros mecanismos, uno de los que es la acción de los ácidos que se producen en el *humus*, que, sea por sí solos, ó combinados con la potasa, la soda ó el amoníaco, obran de un modo poderoso, tanto sobre el carbonato de cal y los óxidos de hierro, cuanto sobre las sílices gelatinosas, cual ha demostrado el B. Thénard con la serie de ácidos azo-húmicos, que la disuelven en proporción del ázoe que contiene.

Los ácidos carbónico, nítrico y nítrico que se hallan disueltos en el agua de lluvia, contribuyen poderosamente á la desgredación de las rocas, y á favor del primero el agua del suelo que lo lleva en disolución obra en sentido igual al de las raíces de ciertas plantas, que atacan las rocas basálticas, el mármol, la dolomita y el fosfato de cal.

Koninek ha estudiado el mecanismo de la desgredación de las rocas, en los países que como el archipiélago de Cabo Verde, la lluvia no es frecuente ni el hielo se conoce y deduce que se opera por el ácido nítrico y el carbónico y los nitratos y nitritos de amoníacos disueltos en el rocío.

Al fin Darwin, en estudios magníficos, demuestra el papel interesante de las lombrices de tierra en la demudación del suelo, ya que probablemente producen en sí productos de gran semejanza con los ácidos del *humus*.

Todos esos productos de desgredación, rota ya la cohesión de la masa, pasan á la superficie de la tierra bajo la forma de partículas finas, que el viento se encargará de transportar á otras regiones, combinando quizás las condiciones de cultivo de determinadas zonas, y produciendo beneficios unas veces, otras perturbaciones, cual sucedió en las grandes llanuras del río de la Plata durante la gran seca de 1827 á 1830.

Durante este lapso de tres años, fué tal la cantidad de polvo que se acumuló en las llanuras, que el suelo cambió absolutamente de aspecto al punto que los propietarios desconocían los límites de sus propiedades, que en aquellas épocas no estaban aún amoníadas, ciertamente, pero en todo caso el hecho se produjo, dando motivo á incidentes judiciales numerosos.

La cuestión de transformación del suelo por las partículas pulverulentas transportadas por el viento á grandes distancias, es asunto interesante y lleno de enseñanzas prácticas, y quizás en el porvenir nos dé la clave de muchos misterios. De todos modos, vale la pena de tener en cuenta el hecho y recordar que hay zonas como la China, en que muchas canas constituidas en apariencia por sedimentos finos y cuyo espesor llega á cientos de metros á veces, no son sino polvos transportados de las mesetas del Asia Central, según estudios hechos por Ritchofson, bien que su teoría haya sido un tanto debatida por J. Geikie.

## COSAS de todas partes

### UN DOCTOR EN LENGUA SIMIA

En el vapor *Albatros* ha llegado á Nueva York el profesor R. L. Garner, muy conocido por los estudios que viene haciendo sobre el idioma de los monjes.

Este señor, de quien varias veces ha hablado El Globo, se pasó tres meses y medio metido en un jaulón en medio de un bosque africano poblado de gorilas, estudiando los sonidos por medio de los cuales se comunican esos cuadrúpedos.

Desgraciadamente para la ciencia, la falta de un fonógrafo Edison que le fué ofrecido y no se le entregó,—lo cual sentimos, pues quizás al haberlo proporcionado hubiera observado cosas raras,—le impidió recoger y perpetuar ricos tesoros del vocabulario gorileco, así como la descomposición de un aparato fotográfico, dió al traste con sus proyectos de fijar, por medio del colodión, la hermosa plástica de sus aereos favoritos.

Así y todo, la estancia de M. Garner en la catedral de los monjes, no ha sido en balde, y hoy se presenta muy adelantado en *saber* y con la teoría de que los gorilas, no sólo tienen un lenguaje propio, sino una forma de gobierno rudimentaria, que él cree ser la monarquía.



DESPUÉS DE LA LLUVIA

ción tienen su templo en el gimnasio de donde parecen haber desaparecido temporalmente y á donde deben volver y volverán por derecho propio.

El aprendizaje y la ejecución de la música en los instrumentos de viento, es también una especie de fonación digna de mencionarse aquí. En dichos instrumentos el sonido que se produce, ó mejor que produce el artista, toma proporciones de gran intensidad merced á la rapidez de la corriente de aire expelido por los pulmones y con la influencia combinada de los músculos del tórax y del abdomen.

Este aprendizaje que constituye para las personas sanas un medio de educación de los órganos fonadores, puede resultar también para los débiles ó enfermos causa de graves enfermedades del pecho, por lo que, como todos los demás ejercicios, tiene sus contraindicaciones generales y particulares.

JESUSA GRANDA Y LABIN.

## FLORA

En el café se llama, ó la llamamos Flora. Es todavía una niña; cuando se sonríe, deja ver unos dientes menuditos como toda ella; los ojos, grandes, lánguidos, maravillosamen-

—Y para qué quieres tú dos reales?

—Porque hoy es sábado, día en que se va de guerra—mi papá...

—No te entiendo, hija.

—Que si no le llevo dos reales más, me castigan.

Aquella palabra sollozante me revelaron un presentimiento de pena; me indignaron contra aquel monstruo anónimo, que guardará, de hijo, sus iras y sus vejámenes para esa niña á quien se le exige hoy media peseta, y mañana, cuando este ya crecida, hecha á las solicitudes del deseo, con las caderas amplias y curvas, con la garganta y el seno hinchados de juventud, repleta de amor comprimido, ávida de entregarse á las caricias de los hombres, esos padres criminales traficarán con su plenitud de mujer, como de niña trafican con su cesto de violetas.

—¡Hoy traes dos duros para emborracharte!—le gritarán.

Y empezará entonces aquella desventurada su viaje de culpas y abyecciones por los mismos sitios por donde paseará, en no remotos días, los florecimientos de su virginidad.

Luego se convierte en una belleza estrafalaria, en una belleza de gestos lascivos, de ojos áridos y de mejillas plétoricas de vicio.

Y allí irá en carrera hambrienta á esperar la salida de los teatros para abonar á sus padres el escote de su vida de cubil; trepará las escaleras de cervicerías y tabernas de barrios bajos; aguardará á media noche en las oscuras callejuelas, vendiendo enloquecida

riedo de florecencia, que estaciamos sucesivos han hecho parecer como tales; por eso los grandes desiertos representan inmensos mares de otra época, y por eso, en virtud de transformaciones sucesivas, tenemos hoy terrenos sedimentarios, cuya génesis geológica no es sino la de rocas cristalinas desgredadas y probablemente cristalizadas otra vez, para sufrir nuevas desgredaciones, que ocupando niveles inferiores á los primitivos, dan por resultado el interesante fenómeno de la demudación del suelo.

Nada tan interesante como este estudio, ni nada más digno de admiración en la geología moderna, que el haber por una serie de investigaciones, averiguado el cómo y la manera de demudación y degradación del suelo, dando á cada uno de los agentes que intervienen en este análisis, el papel respectivo y el lugar pertinente en la reacción. El aire y la temperatura, los ríos y las mareas, los terremotos y las erupciones volcánicas, la presencia de los intrínsecos y de los ácidos diversos del *humus*, las lombrices de tierra: he ahí una lista de elementos cuya fuerza ha contribuido á desgredar las rocas cristalinas de que nuestro planeta se compuso en los primeros momentos, para dar origen á las capas sedimentarias.

Y esta metamorfosis no ha concluido, sino que existe en el momento actual. La primera memoria publicada al respecto, digna de memoria por su carácter notable, fué la de Ramsay en 1846, y en ella se demuestra que







Ayuntamiento de Madrid



## ESPECTÁCULOS

**COMEDIA.**—A las 8 y 1/2.—10.ª de abono.—5.ª de moda.—Otello (cinco actos).  
**PRINCESA.**—A las 8 y 1/2.—(Beneficio de madame Montebazon).—Le petit Duc.  
**LARA.**—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 1.º par.—Pelillos a la mar.—La cuerda floja.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.  
**APOLLO.**—A las 8 y 1/2.—La noche de San Juan.—Un viaje de los demonios.—Los descamisados.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.  
**ESLAVA.**—A las 8 y 3/4.—El muñeco.—Los Puritanos.—Los dineros del cristiano.—Viento en popa.  
**PRINCEPE ALFONSO.**—A las 8 y 1/2.—1.ª de abono.—Turno impar.—El Barbero de Sevilla.  
**GRAN CIRCO DE PARISH.**—A las 8 y 1/2.—El acontecimiento del día.—Los perros musicales de Lavater. Última semana del célebre O'Kill. Programa de 16 números.  
 Entrada para niños y militares, 50 céntimos.

**GRAN CIRCO DE COLÓN.**—A las 8 y 1/2.—Gran espectáculo, programa variado. Mlle. Kraps, Mlle. Zulima, la familia Ostarras y otros números de atracción y la Feria de Sevilla.  
 Entrada general, 50 céntimos.

**RUSIA.**—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

**PARQUE DE MADRID** (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

**ESPECTÁCULO CIENTÍFICO** (Montera, 10).—Abierto de 4 a 7 de la tarde y de 8 a 11 de la noche. Fonógrafo y Espejos eléctricos.

## SEMILLAS

Frescas, seguro cultivo. Catálogos gratis a quien los pida. Gurich y Burillo. Cedaceros, 3.

**FALTA DE FUERZAS**  
 ANEMIA - CLOROSIS  
 DEBILIDAD - CONJUNCION  
**EL HIERRO BRAVAIS**  
 representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona trastornos, ni fatiga al estómago, no envenena los órganos. — Vasea más que en sus células. Regula la vida de la célula. — Venta en todas las Farmacias. — Calle 40 y 42, 2.º piso, LARROSA, PARÍS.

## GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Cuenta en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

## PUBLICIDAD UNIVERSAL

## AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.  
**ESQUELAS FUNEBRES.**—Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.  
 Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las  
**OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º**  
**PRINCIPAL IZQDA.—TELÉFONO 805**

## INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220

PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, staxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad.  
 Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitarse molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son nulos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Squardiano y perseguiremos a todo el que trate de ocultar nuestra marca. Pídanse AMPOLLAS ESFERICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARÍS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El jugo test. es de conejo de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5/50 respectivamente. Igualmente tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros.

El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 4

Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos a quienes para elegir los jugos y su aplicación. Se vende la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Se remiten los jugos por correo, franco de porte. Pídanse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN SEQUARD, ALCALÁ, 4.

## GABINETE DENTAL

DEL CONSULTORIO MEDICO-INTERNACIONAL, ARENAL, NÚM. 4

Extracciones sin dolor por medio de todos los anestésicos; protesis dentaria, garantizando la masticación, pronunciación y solidez.

Dentaduras artificiales..... desde 100 pts.  
 Dientes..... 5  
 Empastes y amalgamaciones..... 5  
 Orificaciones..... 15

Esencia Mento-Piretrina para el dolor de muelas, preservación y conservación de la dentadura; cura las enfermedades de las encías y fortalece los dientes movidos: 2 pesetas frasco. Carolina, excelente cosmético para la limpieza de los dientes y la destrucción del sarro, 2 pts. caja. Van correo. Consultas desde las 9 de la mañana a las 6 de la tarde.—Guardia médica permanente. Teléfono 783.



## COMPAÑIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.  
**Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marbella.  
**Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
**Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
**Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Paríña, al lado de la batería Salvas.

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

Madrid.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

Madrid.—Índice de todas las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

Madrid.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

## SOCIEDAD GENERAL

DE

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

## ISLA CRISTINA

Participamos a nuestra clientela que los almascenes de la calle de la MONTERA, 14, se han trasladado a la CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NUMS. 19 Y 21, Y CLAVEL, 1.

## AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100. Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de

## EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

Los CHOCOLATES de  
**LA ESPAÑA**  
 Los CAFÉS de  
**LA ESPAÑA**  
 Los TÉS de  
**LA ESPAÑA**  
 y demás artículos que vende  
**LA ESPAÑA**

son los más aceptados por el público.

PUNTOS DE VENTA: En todos los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias.

Fábrica y oficinas: Santa Eulalia, 84, Madrid

## JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, flegma, asma, catarros del pecho y de la vejiga. Botella, UNA PSETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35.



## ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.  
 Precios económicos.

## LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo detraducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta

ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de **ZOLA**, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación el 16 de Abril de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folleto de "EL GLOBO".

Folleto de "El Globo" 32

## EL CAMINO MAS CORTO

pobre madre, que nunca ha vacilado para sacrificarse todo en el mundo.

Bueno será explicar, una vez por todas, que la señora Leloup, al aparentar que daba su capital a su yerno, le había obligado a pasarle una renta exactamente igual a la que el debía recibir, y que, lejos de haber hecho un sacrificio, iba a reportar grandes ventajas de su residencia en casa de su yerno.

El desgraciado Hugo estaba doblemente agobiado por un beneficio ruinoso.

Al día siguiente, en cuanto entró la criada en la habitación de la señora Leloup, le dijo:

—¿Dónde ha servido usted, que no ha aprendido a calentar bien la cama?

He tenido un frío horrible toda la noche.

¡Ah! razón tenía yo en apresurarme a venir; hay muchas cosas que arreglar aquí.

En primer lugar, se levanta usted muy tarde.

—Perdone usted, señora: el amo nos ha mandado que estemos levantados a las siete, y son las siete menos cuarto.

—Le digo a usted que se levanta muy tarde.

Ignoro si es el amo quien se lo ha mandado a usted, pero tengo entendido que no ha de contestarme cuando la rependa, y veo que tendrá que hacerlo a menudo.

Además, es preciso que le prevenga a usted lo que tendrá que hacer para mí.

Me levanto a las once: por lo tanto, tendrá usted que venir a vestirme.

—Dispénsame, señora: esa es la hora de almorzar.

—Se variará. ¿Supongo que sabrá usted peinar?

—No, señora.

—¿No sabe usted peinar? Ya sospechaba yo que mi yerno no habría sabido elegir una criada buena.

No se olvide usted hoy de arreglar mis gorros y mis camisolines; y ponga en orden al instante mis vestidos y mi ropa blanca.

Mande venir una lavandera; sobre todo, no olvide usted que acostumbro a tomar café por la mañana en la cama. Hoy vendrá usted a vestirme a las diez.

—Me voy en la necesidad de hacer observaciones a la señora, que esa es precisamente la hora en que la señorita me ha mandado que se entre a vestirme.

—Mi hija no tiene prisa. Pero la vez a usted muy poco dispuesta a hacer lo que yo le mando. Hablaré de esto a mi yerno. Dígame usted que venga.

—El señor ha salido: es la hora, en que va a paseo.

—Entonces envíeme usted el criado.

A las once estaban reunidas la madre y la hija para almorzar.

—¿Dónde está tu marido?

—En París.

—¿Cómo? ¿Sin haberme visto?

—Creo que tiene negocios de mucha importancia.

Tampoco yo le he visto; sin embargo, ha entrado en mi cuarto, porque he encontrado dinero encima de la cómoda, que ha puesto, sin duda, para el gasto de la casa; casi siempre me lo da así.

—Estos huevos no están cocidos; líveselos usted a la cocinera; a fe que no es cosa difícil el cocer huevos. ¿Por qué no está cocida el pan? Vamos, ¿se va usted a quedar ahí mirándome?

Dime, hija mía, ¿no le haces ninguna observación a tu marido sobre sus frecuentes viajes a París?

—Ya sabes, mamá, que me anunció antes de casarnos, que se comorrometía a hacerme tan dichosa como le fuera posible, pero que quería ser el amo en su casa y no sufrir desazones.

—Sin desazones es muy natural que una

mujer honrada pueda preguntar a su marido lo que hace, y dirigiendo algunas observaciones. Pero ¿por qué vienen esos huevos?

—Ahí está la muchacha a quien era tan difícil coger en falta.

No hace todavía veinticuatro horas que he llegado, y me ha dado veinte veces motivo para echarla.

Vamos a ver, ¿vienen esos huevos?

—Señora, estaba contestando a Pedro.

—¿Ha vuelto?

—Sí, señora, con los paquetes que le mandó usted ir a buscar a París.

Está muy agitado porque le ha dicho que el señorito había salido esta mañana a caballo; pensaba que no iba a salir hoy, puesto que la señora disponía del tiempo en que acostumbraba a limpiar el caballo y echarle el pienso.

Creo que el señorito ha tenido que cuidar por sí mismo el caballo.

En ese instante llamaron a la puerta.

—¿Ra el cartero.

—¿Trae carta para mí?

—No, señora.

—Pues ¿para quién son esas que lleva usted en la mano?

—Para el señorito.

—¿A ver.

—Tengo orden de poner inmediatamente las cartas que lleguen en el despacho del señorito.

La señora Leloup arranca las cartas con violencia a la pobre criada.

Oye, Luisa; bueno es que seas dulce y sumisa, pero no ya hasta tal grado que rayes en estupidez.

¿Cómo aguantas que tu marido, a la vista misma de tus criados, parezca que desconfía de ti?

No es natural tanto misterio con las cartas que se reciben.

Y la señora Leloup daba vueltas sin cesar a una de ellas, cuyo sobre era de letra irregular y pequeña.

Después la abanicó entre sus dedos, y trató de leer algunas frases.

—Está cuidadosamente cerrada. ¡Pobre niña!

—¿Qué es eso, mamá?

—Nada, pero... ¡somos muy desgraciadas!

—¿Por qué?

—¡Ah! Las ausencias de tu marido y sus viajes a París, me han sugerido ideas que viene a confirmar esta carta.

No es natural el pasar todo su tiempo en París cuando se tiene en casa a una esposa joven y bonita. Esta carta es de una mujer; estoy segura.

—Una carta de mujer!...—dijo Luisa quedándose pensativa.

La madre acababa de derramar en su corazón el veneno espantoso de los celos.

La señora Leloup había renunciado, ó por lo menos así lo creía, a sus antiguas pretensiones al corazón de nuestro héroe; admitiendo, sin embargo, la sinceridad de su resolución; es preciso conocer que hay una cosa que sobrevive generalmente al amor, una cosa negativa, es verdad, pero no obstante muy poderosa; se renuncia a un hombre, y a pesar de esto no se quiere que pertenezca a otra mujer.

La señora Leloup, quizás sin saberlo, estaba celosa por cuenta propia, aunque parecía estarlo sólo por cuenta de su hija.

Cuando volvió Hugo por la tarde, oyó un gran tumulto de voces y palabras injuriosas.

La señora Leloup y la criada estaban disputando encarnizadamente.

Hugo fingió no haber oído nada.

Subió al cuarto de su mujer, estuvo con ella tan afectuoso como siempre, y no tardó en volver a bajar al patio, después de haber advertido el mal gesto con que Luisa le recibía.

—¡Ay! ¡Dios mío!—dijo la señora Leloup entrando en la habitación de su hija;—tu marido trae un perro enorme, una especie de oso.

—¿Sufrirás que lo tenga en casa?

Es suficiente para que me muera mil veces de miedo.

Hugo había encontrado en París a Schütz, que le había conocido y seguido.

Diffícil empresa sería la de tratar de describir con exactitud la emoción que produjo en el estudiante el hallazgo del compañero de Guillermo; le llenó de caricias, y olvidó en el resto del día los disgustos que se amontonaban cual negras y densas nubes en el opaco horizonte de su vida.

Le hizo dormir en su cuarto.

A la mañana siguiente llamó a la criada.

—Genoveva!—le dijo,—ayer tuvo usted un altercado con mi madre política, y no puede usted permanecer en mi casa. Tome usted el dinero de este mes y el de quince días más para que pueda mantenerse hasta que encuentre colocación. Deseo que esté usted fuera de casa dentro de una hora.

Dos segundos después oyó un ruido terrible en el cuarto de la señora Leloup.

Llamaba a voces y con la campanilla al mismo tiempo.

Entró en la habitación.

Ya ve usted, Hugo!—le dijo—cómo me sirven en su casa. Hará una hora que estoy llamando inútilmente a Genoveva.

Genoveva no está ya en casa; riñó ayer con usted, y esta mañana la he despedido.

Precisamente para hablar de esto, he venido a verla a usted.

Hasta su llegada a esta casa, he estado completamente satisfecho con mis criados; hace dos días que en ella, antes tan tranquila y silenciosa, sólo se oyen palabras agrias e injuriosas y disputas encarnizadas.

No puedo explicarle a usted bien hasta qué punto me es odioso este estado de cosas.

—Oiga usted, hijo mío; voy a darle a usted una criada excelente en lugar de la que ha despedido en obsequio mío.

Artemisa llegará hoy ó mañana; hace diez años que está en mi casa; es una muchacha fiel, discreta, trabajadora, un verdadero regalo que le hago a usted.

Hugo se sonrió involuntariamente: sabía por una fatal experiencia lo que le costaban los regalos de su suegra.

Esta continuó:

—Luisa se alegrará mucho de tener por criada a Artemisa.

—Corriente, tomaremos a Artemisa, pero, ¡por Dios! haga usted que no vuelva a oír disputas como la de ayer.

—Hugo—añadió la viuda sin hacer caso de las últimas palabras de su yerno—dentro de pocos días irá a ver a mi amiga la señora condesa de Vamerey; ¿me acompañará usted?

Hugo contestó chancosamente:

—Se usted un demasiado joven y agradecida, querida madre, para que pueda acompañarla sin exponer mi reputación y quizás mi felicidad de hombre casado.

—¡Ah!—dijo la suegra exhalando un hon-